

Movimiento complejo de conocer para comprender e interpretar hermenéuticamente lo real: Procesos del *modus cognoscendi*

Complex movement of knowing to understand and hermeneutically interpret the real: Processes of the *modus cognoscendi*

Yarínés del Carmen Perdomo de Pérez*

Universidad Pedagógica Experimental Libertador IPB, Facultad de Educación Especial,
Barquisimeto - Venezuela

<https://orcid.org/0000-0003-3355-9233>

Fecha de recepción: 28/09/2023

Fecha de aceptación: 15/03/2024

Fecha de publicación: 13/05/24

Resumen

El proceso de búsqueda de la verdad en la investigación comienza en el mundo subjetivo del investigador, en el que existe un debate cognitivo entre lo subjetivo y lo objetivo por ser conocido. En el desarrollo del ensayo, se explica este tipo de pensamiento como un movimiento complejo, filosóficamente llamado procesos del *modus cognoscendi*, que surge de la dimensión antropológica de ser y la epistémica intersubjetiva de estar. Refunda el develar lo vivido en la conciencia del investigador para alcanzar la verdad del fenómeno de estudio en un acto co-reflexivo cognitivamente que implica el conocer para comprender e interpretar hermenéuticamente lo real. Se concluye que la verdad se alcanza en un eterno movimiento del modo de pensar del investigador, pues fluctúa entre lo incierto, la razón y lo yuxtapuesto al tratar de significar el fenómeno de estudio. De allí, lo impetuoso del propio acto de conocer, que pasa por la faceta de la incertidumbre al pensar para saber, entender-percibir, pensar-comprender y comprender-interpretar.

Palabras Clave: pensamiento complejo, hermenéutica, conocer, comprender.

Abstract

The process of searching for truth in research begins in the subjective world of the researcher, in which there is a cognitive debate between the subjective and the objective to be known. In the development of the essay, this type of thinking is explained as a complex movement, philosophically called *modus cognoscendi* processes, which arises from the anthropological dimension of being and the intersubjective epistemic dimension of being. It consolidates the unveiling, what is experienced in the consciousness of the researcher to reach the truth of the phenomenon under study, in a cognitively co-reflexive act that involves knowing to understand and hermeneutically interpret what is real. He concludes that the truth is reached in an eternal movement of the researcher's way of thinking since it fluctuates between the uncertain, the reason and the juxtaposed between them, when trying to signify the phenomenon of study. Hence, the impetuosity of the very act of knowing, which goes through the facet of uncertainty when thinking to know, understand-perceive, think-understand and understand-interpret.

Keywords: complex thinking, hermeneutics, knowing, understanding.



Este es un artículo Open Access
publicado bajo la licencia
Creative Commons Atribución 4.0
International.
(CC-BY 4.0)

* Educadora. yarines.perdomo.ipb@upel.edu.ve

1. Introducción

El ser humano, como ente socializador en la actividad científica, siempre ha buscado comprender el mundo que le rodea para alcanzar su relación plena con los otros. En este proceso de comprensión, la hermenéutica se muestra como un medio para el acontecimiento entre lo que es percibido en el proceso de entender lo otro, el mundo circundante y su experiencia junto a otros. Aunque este proceso de comprender parece sencillo, involucra en sí mismo un acto complejo por el simple hecho de desenraizarse en el acto cognoscente del mundo subjetivo del ser.

En este sentido cabe preguntarse: ¿Al percibir el mundo para encontrar una verdad que resulta aparente al principio cuándo se convierte en real?, ¿Qué procesos cognoscitivos complejizan lo aparente para convertir lo real en verdad? ¿Es necesario comprender lo aparente para convertirlo en real y generar la verdad? Quizás, estas premisas parecen contradictorias en sí mismas, pero para indagar una verdad y convertirla en conocimiento, el ser cognoscente debe prepararse para cohabitar con sus propias percepciones psíquicas, el mundo de los otros y lo otro.

Lo anterior conduce a un debate cognoscente entre subjetividad y objetividad sobre lo que se quiere saber sobre la verdad, lo cual es un paso epistemológico para lograr precisión en la subjetividad e intersubjetividad humana. En este movimiento, existe un acto co-reflexivo epistémicamente simple (es decir, dar sentido a la realidad externa percibida), una incertidumbre entre la apariencia-realidad y una necesidad cognitiva de explicarse para comprender el asunto en sí misma y junto a otros (actores sociales) con lo otro (fenómeno de estudio). Al respecto, Terán (2022) expresa que a este movimiento gnoseológico Kant lo denomina el conocimiento especulativo que bombardea los sentidos del ser por la realidad aparente desconocida en un modo de conocer para interpretar.

El ensayo alcanza a develar un constructo deconstructivo teórico referente al movimiento complejo de conocer para comprender e interpretar hermenéuticamente lo real: procesos del *modus cognoscendi*. Despliega la delineación

escritural mediante las premisas: acto de conocer lo aparente de lo real, el conocer lo real en un acto complejo de comprender y del comprender al acto de interpretar hermenéuticamente. La información del tema acontecido se suscribe en el núcleo de investigación del desarrollo humano y diversidad, en la línea de investigación formación y praxis pedagógica para la diversidad e inclusión, porque ha sido consecuente con el desarrollo de unas investigaciones realizadas sobre el cómo comprender lo real para llegar a la verdad científica.

2. Desarrollo deconstructivo teórico

Acto de conocer lo aparente de lo real

La inteligibilidad de conocer alude a un proceso psíquico que tiene fuerza en el mundo intersubjetivo del ser cuando lo invade la virtud de la incertidumbre entre lo aparente y lo real de estar con (Poznansky, 2020). Es un efecto para coexistir junto a otros y lo otro. En este acto virtuoso, se desea conocer porque existe un sujeto cognoscente, es un ir-venir en la forma del qué piensa y el cómo lo hace subjetivamente.

En el horizonte de conocer, el ser humano, en ese proceso dinámico de poder entenderse a sí mismo para salir al encuentro con lo externo que involucra a los otros y lo otro experiencial de lo aparente subjetivo, se abre a lo real intersubjetivo. Esta acción es un acto psíquico cognitivo cognoscente e involucra la dialogicidad subjetiva en la concurrencia de conocer con la corpórea intersubjetiva del pensar-conocer-comprender, en la que indiscutiblemente la acción lingüística está presente para dar forma a la verdad objetiva real, puesto que el pensar en conocer es un acto inmanente intencional diverso, que deviene de la subjetividad del ser al querer conectarse con el estar allí con otros y lo otro.

Así, en la subjetividad diversa, se encuentra la idea de pensar-conocer, la cual se hace trascendente a lo real cuanto se vincula a la intersubjetividad del querer ser en el mundo con (Sanguineti, 2005). Ahora bien, en este proceso fluctuante, el conocimiento total de la realidad se vale de las virtudes del lenguaje cognoscente: percibir responsable y comprensivamente lo que

realmente está allí. ¿Cómo ocurre ello? Gracias a la memoria de los hábitos lingüísticos. En el mundo subjetivo del pensar, las ideas percibidas en la memoria inmediata rodeadas de incertidumbres se reúnen cognoscitivamente con los hábitos lingüísticos cognoscentes de la mediata, que se dirigen con atención a las ramificaciones mentales significativas y significantes, para dar respuesta a ese acto de conocer concebido como el abrirse a la verdad.

Lo anterior se traduce en el hecho de querer ser en el mundo a partir de la propia naturaleza humana de ser en una apertura de conocer la verdad con el mundo; puesto que cuando conozco se da forma al ser específico de comprender el significado del propio acto de conocer. En las palabras de Sanguineti (2005), es el principio del *modus cognoscendi*: el ser conoce la verdad, cuando cognitivamente trata de dar respuestas a sus incertidumbres cognoscitivas de su modo de ser al conocer; es decir, es una mediación entre el mundo subjetivo y el objetivo al comprender lo que verdaderamente es real.

De este modo, se discierne que en el acto de conocer el tratar de anidarse los hábitos lingüísticos del ser con el otro. Mediante la dialogicidad cognoscente acontece un discurrir del mundo de la verdad epistémica y la realidad aparente sobreviene para ser comprendida. Rincón y Carreño (2018, p.28), citando a San Agustín 2De Doc. Chri. I, 2, 2, sostiene que “nadie usa las palabras si no es para significar algo con ellas”. Conocemos al percibir el significado y significativo de las cosas por escuchar los hábitos lingüísticos cognoscentes de los otros y el conocimiento que significan en el ser con. Ello afirma que en el acto de pensar-conocer-entender se interperlan subjetiva e intersubjetivamente a partir de la dimensión antropológica de ser y la epistémica de estar.

El conocer lo real en un acto complejo de comprender

En los hábitos lingüísticos cognoscentes, en el acto de conocer se ha nombrado la incertidumbre que a partir de la complejidad es una virtud del sujeto cognoscente al concebir la realidad de lo que es verdad. Morín (2007) explica la complejidad de pensar al coexistir elementos

yuxtapuestos que parten en la certeza del dilema en una forma recursiva cognoscente de mirar la realidad y de comprender al propio conocer. Una cosa es tener el deseo de conocer y otra de comprender lo que se conoce.

Así, el sentido de conocer lo real funge en la finalidad de encontrar el significado existente de la verdad como acto complejo que involucra la coherencia interna de conocer y la relación de alcanzar el conocimiento. En ese movimiento, la incertidumbre dialógica como acción del sujeto que desea conocer, apertura la subjetividad lingüística del ser para dar más de un significado a lo experimentado dentro de lo real aparente en la construcción del conocimiento real intersubjetivo (Viguri, 2019; Flores, 2020).

Según Morín (2007), la complementariedad cognoscitiva de las incertidumbres no es dar significado a cada una, sino propiciar con ellas la dialogicidad razonable de múltiples verdades aparentes hasta complejizarlas. Es captar lo uno sapiente diverso, dado que la idea de conocer no se puede reducir a lo real, sino a lo variado de comprender lo conocido. Así, para alcanzar la realidad y su verdad se han de describir en la complejidad subjetiva del cognoscente y sucesiva de los otros, la humanidad intersubjetiva de comprender.

Por tanto, descubrir la verdad, dentro de una realidad cambiante llena de mezclas incertidumbres cognoscentes que requieren ser comprendidas, conlleva a generar movimientos epistemológicos entre la complejidad del propio comprender (Quiroz, 2022). Es una fuerza que fluctúa entre el mundo subjetivo de ser y el intersubjetivo de estar con, como pretensión determinada de vislumbrar un fenómeno que requiere ser interpretado. En palabras de Escudero (2014), el comprender es un método cognoscitivo que consiste en intuir las significaciones que conforman el mundo del ser cognoscente como un horizonte infinito de sentido, en el deseo de estar ahí.

En las premisas anteriores, se alude que el acto complejo de comprender tiene su génesis en el deseo del ser de conocer lo real, por lo que en su *modus cognoscendi* habitan ideas yuxtapuestas entre sí, que ansían existir y dar sentido a la

realidad dentro de la verdad comprendida subjetiva e intersubjetivamente junto a otros y lo otro. Por lo tanto, en el complejo disenso de comprender, radica la candidez que guía el patrón de la comprensibilidad, “lo otro se muestra tan a la luz de lo propio que ni lo propio ni lo otro llega realmente a expresarse como tales”. (Gadamer, 2005, p.371). Solo en la significación recursiva del comprender lo real, yuxtapuesto en un mundo intersubjetivo cognoscente en el que habitan los fenómenos lingüísticos para significar lo conocido, es que se va tejiendo la naturaleza de la verdad, que para Gadamer (2005) es su razón de ser, y precisa ser cultivada por un “sentido común” al significarse. Esencialmente, en el mundo ser con los otros se interconecta con lo otro aparente, para descifrar la realidad misma en un movimiento complejo de comprender lo real y poder ser interpretado.

Del comprender al acto de interpretar hermenéuticamente

En el acto de comprender, la hermenéutica, como mediadora del proceso de conocer, se reúne en un ser cognoscente connotado como: descifrar. El descifrar propicia el tratar de destejer lo que es oculto dentro de la significación misma de algo. Para conocer lo oculto en lo aparente de una significación, hay que pasar por algunos procesos cognoscitivos como: percibir, entender, comprender, interpretar y explicar. Ahora bien, percibir alude a la primera estación de la cognición al capturar el significado *de lo que se significa*. Ello puede darse a través de nuestros sentidos, pero generalmente en el ser en estar allí con el otro, la percepción viene dada por lo que percibo mediante el lenguaje y comprendido en sus múltiples significantes.

Por su parte, entender es extender lo percibo al proceso interno cognoscente, en el cual se integra cognoscitivamente en un acto de capturar las significaciones de lo percibido y se comprende el todo derivado de sus partes significantes (virtudes del lenguaje cognoscente). Entonces, en ese acto de comprender el significado más profundo que permite comprender algo por sí mismo, haciéndolo parte de uno mismo, en lugar de simplemente comprender que algo es así sin abarcar realmente todo lo relacionado con ello. Luego, cognoscitivamente el sujeto se

adhiera a lo que se entiende, requiere accionar en ese acto de entender lo otro que se ha percibido aparentemente, es decir, se desteje lo comprendido para salir al encuentro de lo otro con lo otro significado. En este círculo recursivo cognoscente, aparece la hermenéutica como una función mediadora que provee al sujeto cognoscente ser intérprete de la comprensión y recreación de lo que se trata de significar.

¿Qué descifra el sujeto cognoscente? Significaciones lingüísticas, propias del mundo cognoscente del sujeto con los otros y lo otro (signos y hábitos lingüísticos del mundo vivido que se expone en palabras). En discursos de Schleiermacher (citado en Martí, 2019), es tratar de responder a la comprensión oral o escrita mediante un proceso dialógico, que supone un comprender entre dos interlocutores o estar de acuerdo. La tarea del yo descifro cognoscente, por una parte, consiste en lograr la significación para descubrir el proceso trascendente entre lo aparente y real. Es una comprensión individual de aquello que se ha significado poco o mal entendido por otros, dentro de lo otro (lenguaje individual: comprender en el lenguaje en el que habla).

Por otra parte, descifra el significado cognitivo del sujeto en una lengua particular, y este significado lo relaciona con su experiencia, con los demás en el mundo en el que vive con ellos. A partir de las ideas de Dilthey, Rojas (2020) expone que la comprensión, como categoría fundamental de conocimiento en el yo descifro, es el resultado del conjunto de fuerzas emotivas con que el sujeto cognoscente discierne el entramado de los hábitos lingüísticos y mediante los cuales se comunica con la significación de aquello que ha de ser interpretado. El sujeto, que comprende lo otro (el lenguaje de los actores sociales con la experiencia acontecida) con lo otro (proceso dialógico con la experiencia estudiada) del mundo vivido, necesita explicarse o significarse con sus experiencias lingüísticas.

En ambos casos en ese proceso de tratar de interpretar, el diálogo cognoscente, junto a mi mundo y el de los otros, es la clave de lo que se descifra. Viveros (2019) explica ello con las ideas de Gadamer (2005), pues tiene el sentido de ir y venir, de entrar y salir, de girar de un punto de

vista a otro. Es el diálogo que permite voltear de un lado a otro en una acción de interpretar, pues abre horizontes de comprensión. Para el autor, la interpretación es aquella que da algo para pensar y que sirve de foco hacia los dialogantes en el deliberar sobre el conocer, en el ejercicio de su capacidad interpretativa.

En este sentido, la hermenéutica en un fin en sí misma que trata de desvelar el sentido significado de los significantes dialógicos de los mensajes del sujeto cognoscente, tanto en su mundo lingüístico con los otros, como en aquel que surge en su dialogar con los otros junto a lo otro: es la experiencia misma que se vive en el acto de estar. En ese proceso de comprender y explicar lo comprendido, la mediación de la hermenéutica trata comprensivamente de deshilar los malos significados entendidos dentro de un círculo interpretativo intersubjetivo, para congregarse al conocimiento aparente de lo real y su verdad.

3. Consideraciones finales

La acción de encontrar la verdad comienza en el sujeto cognoscente al percibir el mundo que es aparente al principio, la recursividad de convertirla en real resurge en el momento de transferir lo percibido cognoscente en disensos yuxtapuestos que tratan de significar y significarse complejamente entre sí. Los procesos del *modus cognoscendi* involucrados que se complejizan en la acción son: la percepción de lo aparente unido con los hábitos lingüísticos del ser y los otros, el proceso de ordenar intersubjetivamente lo percibido en los hábitos cognoscentes del que anhela conocer (virtudes lingüísticas del sujeto cognoscente), el acto dialógico crítico recursivo que descompone en actos significantes del cognoscente con lo otro y lo otro, la mediación del comprender para adherir lo significado del significante, el horizonte cognoscente o fuerza emotiva para interpretar lo comprendido y el ejercicio de dialogar intersubjetivamente hacia deshilar el sentido de encontrar la verdad en lo real percibido.

De allí lo impetuoso del propio acto de conocer, que pasa por la faceta de la incertidumbre al pensar para saber, entender-percibir, pensar-

comprender y comprender-interpretar. Son contenidos mentales recursivos que acontecen en el movimiento gnoseológico del ser, en un acto de dar sentido a la existencia ser en el mundo que indiscutiblemente sigue siendo un caos cognoscente en el transcurrir de la historia y en su proceso dialogar con la verdad en una humanización con otros y lo otro.

Con lo anterior, resulta vehemente en la investigación social y educativa, desprender lo necesario que involucra el acto de conocer para comprender lo aparente e interpretar lo real, dado que la verdad se alcanza en un eterno movimiento que fluctúa entre lo incierto, la razón y lo yuxtapuesto entre ellos, al tratar de significar el mundo del ser con y el estar allí. Hoy más que nunca, se requiere formar investigadores en un proceso co-reflexivo que impulsa al ser cognoscente convertir en un arte el movimiento de conocer para comprender hermenéuticamente lo real, su significado radica en la acción dialógica que se intensifica en la propia razón, al sentir la potencia cognoscitiva de acertar lingüísticamente en el sentido y significado entre lo real y aparente, con la realidad intersubjetiva cognoscente.

Referencias

- Escudero, J.A. (2014). Heidegger y la apropiación crítica de la fenomenología husserliana. En Bertorello, A. (Ed.). *Heidegger y el problema del método de la filosofía*. Teseo. <https://www.teseopress.com/studiaheideggerianaiii/chapter/heidegger-y-la-apropiacion-critica-de-la-fenomenologia-4/>
- Flores Morales, J. A. (2020). Pensamiento Complejo: Una revisión sistemática de artículos científicos indexados en Scopus 2016-2019. *Phainomenon*, 19(2), 303–324. <https://doi.org/10.33539/phai.v19i2.2274>
- Gadamer, H. (2005). *Verdad y Método*. Tomo I. Sígueme.
- Morín, E. (2007). *La cabeza bien puesta*. Buena Visión.
- Poznansky, S. (2020). Los afectos y el yo. *PSOCIAL*, 6(2), 111-123. <https://www.redalyc.org/journal/6723/672371459010/672371459010.pdf>

Quiroz Calle, M. (2022). La incertidumbre, la ciencia y la verdad. *Educación Superior*, 9(1), 37-48. http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2518-82832022000100005

Rincón, D., y Carreño, W. (2018). La pertinencia de un método hermenéutico agustino como didáctica del lenguaje en el aula san Agustín en las aulas del S. XXI. En Parra, D. X. R. (2018). La pertinencia de un método hermenéutico agustino como didáctica del lenguaje en el aula san Agustín en las aulas del S. XXI. *Encuentro continental de educadores agustinianos latinoamericanos*. <http://www.oalagustinos.org/edudoc/Oala%202018%20-%20LIBRO%20COMPLETO%20-%20PDF.pdf#page=24>

Rojas Arango, B. P. (2020). Perspectiva hermenéutica y vigencia narrativa: Apuesta metodológica en Ciencias Sociales. *Universitas Humanística*, 89. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.uh89.phvm>

Sanguinetti, J. (2005). *El conocimiento humano: Una perspectiva filosófica*. Palabra.

Terán, J. (2022). *Conocimiento y tradición metafísica: Estudios gnoseológicos sobre Bergson, Heidegger, Husserl, Hegel, Kant y Tomás de Aquino*. Pontificia Universidad Católica del Ecuador.

Viguri Axpe, M. R. (2019). Ciencias de la complejidad vs. Pensamiento complejo. Claves para una lectura crítica del concepto de cientificidad en Carlos Reynoso. *Pensamiento. Revista de investigación e información Filosófica*, 75(283), 87-106. <https://doi.org/10.14422/pen.v75.i283.y2019.004>

Viveros, E. F. (2019). El diálogo como fusión de horizontes en la comprensión hermenéutica de Gadamer. *Perseitas*, 7(2), 341-354. <https://doi.org/10.21501/23461780.3293>

Agradecimientos

Sin agradecimientos

Financiamiento

Sin financiamiento

Conflicto de intereses

El autor no presenta conflicto de interés

Correspondencia:

yarines.perdomo.ipb@upel.edu.ve